

Feliz Navidad

¿DÓNDE SE ENCUENTRA BELÉN?

Niño de mirada tierna,
¡quién pudiera ir a Belén
a verte esta Nochebuena!
Pero, si naces en mí
y en todo el que paz desea,
¿por qué envidiar a Belén
sí es Belén la tierra entera?
Niño de mirada tierna,
que cuando vaya a Belén
a verte esta Nochebuena,
sean tus divinos ojos
los que me miren y vean (...)

Y cuando llegue a Belén
a verte esta Nochebuena,

¿qué te podré yo llevar
Niño de mirada tierna?

No sé, ¡si no tengo nada,
nada que valga la pena,
nada que pueda ofrecerte
si no es mi propia pobreza!
Pues eso te llevaré,
este montón de indigencias
que llenan mi corazón
entre alegrías y penas;
mis pequeñas alegrías
y mis pequeñas tristezas,
porque, aunque tú eres tan grande
amas las cosas pequeñas

(JOSÉ LUIS MARTÍNEZ)

Fiesta de la SAGRADA FAMILIA

PARA EL CRISTIANO LA FAMILIA ES:

- **Vocación.** Una llamada que viene no sólo de la naturaleza, sino de Dios. «Dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer...». Es de Dios Padre-Madre de quien procede toda paternidad-maternidad y toda familia (cf Ef 3, 15).

El ser vocación quiere decir que es camino de santificación. El matrimonio es sacramento y fuente de gracia. No es un camino para los menos generosos. Es un camino para vivir el amor fecundo y responsable. Y todo amor es fuego que purifica. Todo amor exige una muerte pascual. La familia es «iglesia-doméstica».

- **Comunión.** El mejor icono de la comunión trinitaria. Dios es familia, es abrazo vivo, es amor vivificante. La familia se define como comunidad estable de vida y amor, en la que se cultiva el amor oblativo y servicial, el amor fecundo y de unidad.

Cada vez que un miembro de la familia pierde de sí para enriquecer al otro, se vacía de sí para llenarse del otro, está cultivando la imagen trinitaria familiar.

- **Misión.** La familia no puede encerrarse en sí misma. Todo lo bueno se difunde a sí mismo, aunque sólo sea por el testimonio. El amor familiar no puede ser narcisista. Tiene que extenderse y multiplicarse.

Hay una misión hacia dentro. Cada miembro familiar es enviado al otro para evangelizarlo, para ayudarlo, para comprenderlo y para empatizar. Hay una misión hacia fuera. La familia ha de sentirse fermento en la Iglesia y en la sociedad. Ha de irradiar sus valores. Ha de trabajar para que el amor crezca, para que la vida crezca, el Reino de Dios siga creciendo entre nosotros. Una familia así, comprometida, no pierde su identidad, sino que la enriquece.



5 DE DICIEMBRE.
SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO

1. – **Libro del profeta Isaías 11, 1-10.**
«Brotará un renuevo del tronco de Jesé»
2. – **Carta de S. Pablo a los Romanos 15, 4-9.**
«Cristo salvó a todos los hombres»

EVANGELIO

San Mateo 3, 1-12.

Convertíos, porque está cerca el Reino de Dios

Por aquel tiempo, Juan Bautista se presentó en el desierto de Judea predicando:
—Convertíos, porque está cerca el Reino de los Cielos. Este es el que anunció el Profeta Isaías diciendo: Una voz grita en el desierto: preparad el camino del Señor, allanad sus senderos.

Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre.

Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y del valle del Jordán; confesaban sus pecados y él los bautizaba en el Jordán.

Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara, les dijo:

—Raza de víboras, ¿quién os ha enseñado a escapar de la ira inminente?

Dad el fruto que pide la conversión.

Y no os hagáis ilusiones pensando: «Abrahán es nuestro padre», pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abrahán de estas piedras.

Ya toca el hacha la base de los árboles, y el árbol que no da buen fruto será talado y echado al fuego.

Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí puede más que yo, y no merezco ni llevarle las sandalias.

Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego.

Él tiene el biello en la mano: aventará su parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga.



12 DE DICIEMBRE.
TERCER DOMINGO DE ADVIENTO

1. – Libro del profeta Isaías 35, 1-10.

«Dios vendrá y nos salvará»

2. – Carta de Santiago 5, 7-10.

«Manteneos firmes, porque la venida del Señor está cerca»

EVANGELIO

San Mateo 11, 2-11.

Yo envío mi mensajero delante de ti

En aquel tiempo, Juan, que había oído en la cárcel las obras de Cristo, le mandó a preguntar por medio de dos de sus discípulos:

—¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?

Jesús les respondió:

—Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven y los inválidos andan; los leprosos quedan limpios y los sordos oyen; los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia la Buena Noticia. ¡Y dichoso el que no se sienta defraudado por mí!

Al irse ellos, Jesús se puso a hablar a la gente sobre Juan:

—¿Qué salisteis a contemplar en el desierto, una caña sacudida por el viento? ¿O qué fuisteis a ver, un hombre vestido con lujo? Los que visten con lujo habitan en los palacios. Entonces, ¿a qué salisteis, a ver a un profeta?

Sí, os digo, y más que profeta; él es de quien está escrito:

«Yo envío mi mensajero delante de ti para que prepare el camino ante ti».

Os aseguro que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan el Bautista, aunque el más pequeño en el Reino de los cielos es más grande que él.



19 DE DICIEMBRE. CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO

1. – Libro del profeta Isaías 7, 10-14.

«La Virgen está encinta y da a luz un Hijo»

2. – Carta de S. Pablo a los Romanos 1, 1-7.

«Este Evangelio se refiere a Jesucristo, Hijo de Dios»

EVANGELIO

San Mateo 1, 18-24 ...La criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo

El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera: La madre de Jesús estaba desposada con José, y antes de vivir juntos resultó que ella esperaba un hijo, por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era bueno y no quería denunciarla, decidió repudiarla en secreto. Pero apenas había tomado esta resolución se le apareció en sueños un ángel del Señor, que le dijo:

—José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados.

Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por el profeta: «Mirad: la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel (que significa: «Dios-con-nosotros»)».

Cuando José se despertó hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y se llevó a casa a su mujer.



25 DE DICIEMBRE. SOLEMNIDAD DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

1. – Libro del profeta Isaías 52, 7-10.

«El Señor consuela a su pueblo, rescata a Jerusalén»

2. – Carta a los Hebreos 1, 1-6.

«Ahora, Dios nos ha hablado por su Hijo»

EVANGELIO

San Juan 1, 1-18. La Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros



En el principio ya existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. La Palabra en el principio estaba junto a Dios.

Por medio de la Palabra se hizo todo, y sin ella no se hizo nada de lo que se ha hecho.

En la Palabra había vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió.

La Palabra era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre. Al mundo vino y en el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de ella, y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron.

Pero a cuantos la recibieron, les da poder para ser hijos de Dios, si creen en su nombre. Éstos no han nacido de sangre, ni de amor carnal, ni de amor humano, sino de Dios.

Y la Palabra se hizo carne, y acampó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad.

26 DE DICIEMBRE.
FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA

1. – Libro del Eclesiástico 3, 3-7. 14-17.

«El que teme al Señor honra a sus padres»

2. – Carta de S. Pablo a los Colosenses 3, 12-21.

«Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón»

EVANGELIO

San Mateo 2, 13-15. 19-23.

Coge al Niño y a su Madre y vuélvete a Israel

Cuando se marcharon los Magos, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo:

—Levántate, coge al niño y a su madre y huye a Egipto; quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo.

José se levantó, cogió al niño y a su madre de noche; se fue a Egipto y se quedó hasta la muerte de Herodes; así se cumplió lo que dijo el Señor por el Profeta:

«Llamé a mi hijo para que saliera de Egipto». Cuando murió Herodes, el ángel del Señor se apareció de nuevo en sueños a José en Egipto y le dijo:

—Levántate, coge al niño y a su madre y vuélvete a Israel; ya han muerto los que atentaban contra la vida del niño.

Se levantó, cogió al niño y a su madre y volvió a Israel.

Pero al enterarse de que Arquelao reinaba en Judea como sucesor de su padre Herodes tuvo miedo de ir allá. Y avisado en sueños se retiró a Galilea y se estableció en un pueblo llamado Nazaret. Así se cumplió lo que dijeron los profetas, que se llamaría nazareno.



Dos religiosas Mercedarias nos felicitan la Navidad

Desde África

Estimados amigos:

Desde estas tierras Angoleñas quiero comunicarles que me encuentro en esta nueva misión de Malange. Como misionera **me encuentro realizadísima pues es un trabajo humanizante**. Trabajamos con niños huérfanos de guerra, en edades que van desde uno a trece años. En la parroquia tengo cuatro grupos de laicos mercedarios, ministros de la Eucaristía. También me reúno con parejas que viven maritalmente y con matrimonios. A todos doy formación de lunes a viernes. Además trabajo en promoción para los niños. Como veis aquí la vida es dinámica, no se para.



Deseo para todo el equipo de misiones unas Felices Navidades y **que el año 2005 sea más misionero desde la vivencia de la Eucaristía**. Con mucho cariño os despido.

Un grande abrazo misionero. No se olviden de los que vivimos en los confines de la tierra.

Dolores Carmelita Babarro Barrio, mercedaria, natural de Xunqueira de Ambía. **Misionera en Angola.**

Desde América



Estimados amigos:

Se acerca Navidad y, con ella, surgen tantos recuerdos entrañables que nos hacen pensar que realmente «la infancia es la patria del alma...» (Rilke)

Inevitable pensar en nieve, en Blanca Navidad, en villancicos y en pesebres... No importa si ya los años lejos de España pasan de 40 y si cada año hay que hacer un acto de fe en la fecha, porque el calor tropical, el sudor y los ventiladores se empeñan en borrar los recuerdos infantiles de blanco paisaje.

En Brasil tiene suma importancia el proyecto de evangelización llamado «Campaña de la Fraternidad». Bajo un tema-slogan, cada año -empezando el miércoles de ceniza- se hace hincapié en algún aspecto de la vida del país que esté necesitando más atención. Aunque se trata de un proyecto para la Cuaresma, desde hace algunos años se extiende hasta Navidad. Pues bien, este año el tema escogido ha sido el **agua: ¡Agua, fuente de vida!** Os recuerdo esto para entender mejor que si el año pasado el Niño Dios de nuestro pesebre nació en una red, de esas que se cuelgan en las palmeras, este año su cuna será una estrella del mar, grandota y bonita..., rodeada de agua, ángeles y pastores.

Por supuesto, hacemos «campañas de alimentos, juguetes y ropa» para los más necesitados y entramos de lleno en el espíritu navideño de **Navidad sin hambre**, herencia recibida de un cristiano anónimo (se decía ateo), cuyo compromiso con la vida de aquellos que la tienen más amenazada, contagiaba a todos. Su nombre: Herbert de Souza (nuestro Betinho), hemofílico, víctima del sida, amante de la vida.

Ante tanto individualismo reinante, ¿qué tal, al menos en las fechas navideñas, pensar con el corazón en tantos y tantas que nos necesitan? El amor, sin duda, inspirará acciones concretas y creativas, capaces de hacer sonreír al Niño Dios, que tan bien se esconde bajo las especies humanas...

Con amor,

Manuela Suárez, mercedaria, natural de Outeiro de Orraca (Allariz), **Misionera en el Brasil**, desde 1963

NADAL: Deus busca casa

Tempo de alegría, tempo de familia, tempo de amizade. ¡Que fermoso tempo! Parece que todos nos contaxiamos da ledicia circundante expresada en luces e festa. ¡Canto precisamos da alegría nun mundo de presas e stres!

¡Que ben nos vén recuperar os valores familiares nun tempo de «deslocalización», que nos empuxa a vivir distantes, anónimos, mesmo aillados, no medio de moitedumes!

Estar cos meus, ter moi presentes ós que máis quero, manifestar a miña amizade. ¡Eso é Nadal! Ben... **tamén é «Nadal» a compra convulsiva de cousas** que non serven para case nada, o afán de ser coma todos visitando tandas, gastando, consumindo... canto máis mellor. E ata din que eso é fundamental para que funcione a Economía, esta nosa economía que tantas oportunidades ofrece e de paso a tantos explota e ata aplasta. É o tempo do deus Diñeiro... que mesmo creba moitas economías familiares «para ser coma todos», condenándonos a unha difícil costa de xaneiro cando non a un desacougo xeralizado por non poder ser «coma todo o mundo».

Como cristiáns temos que preguntarnos pola razón real do Nadal, e esa non é outra



«Non había para eles lugar na pousada» (Lc 2, 7)

ca de Deus que nace. Sí, Deus, o Deus do ceo, espíuse totalmente ata nacer neno nun pesebre porque non había lugar para Él na pousada. E esa é a causa da nosa alegría, esa é a forza da nosa vida, eso é o que dá sentido á nosa existencia. ¡Deus entre nós! ¡Enmanuel! Nadal é tempo de alegría, pero non da alegría que nace do

consumo convulsivo, das grandes comidas e mellores bebidas, senón da alegría dun Deus que nos abre as portas a tempos novos, a tempos de corazóns que se poñen «na hora de Belén», de homes e mulleres que contemplan agradecidos ó Deus que se fai Neno e seguen os seus pasos de solidariedade, de abaixamento, de acercamento ós homes, especialmente ós máis pobres.

¿Que estamos dispostos a facer para que Deus naza hoxe? ¿Seremos capaces de asumir o risco de abrir as nosas portas e os nosos corazóns para acoller a Deus que vive entre os esquecidos?

¡Apostemos por un Nadal cristián! Tempo de intimidade, tempo de familiaridade, tempo de solidariedade, tempo de Deus.

¿Por que non celebrar o Nadal colaborando con algún misionero e así abrílle portas a Deus?

ECOS DE LA VISITA A UN MISIONERO

«Recién llegadas de Nordeste (Brasil), queremos hacer participes de nuestra estancia allí, a los lectores de «Comunidade». En Salvador de Bahía nos esperaba Miguel Sotelo Dapía, sacerdote Diocesano, que lleva dos años en la Parroquia de San Joao Batista de Nordeste, pero que su andadura en tierras de América se remonta al año 1974.

Reflejar con palabras nuestras vivencias allí, no es fácil porque fue convivir con ese pueblo, y ver la dureza de la vida diaria, entre su miseria, donde se le niega el derecho a ser personas. La realidad social, económica y religiosa es de extrema carencia ya que es una zona de secano, marcada por la falta de trabajo, analfabetismo, desnutrición y violencia física de la mujer. Y en medio de todo esto está la labor de un misionero orensano, que intenta compartir la vida con ellos y ayudarlos a salir de esa situación. Vivimos con ellos momentos difíciles de olvidar. En nuestra memoria y corazón permanecen su sonrisa, su cariño, su acogida, su capacidad de sufrimiento, su fe y también sus proyectos, como esas casitas que están construyendo con la ayuda de muchos orensanos, y la deseada casa da «Pastoral da crianza» que Ofelia, Fátima y Lucía, religiosas brasileiras y Teresina seglar comprometida con su pueblo, tienen tanto empeño en conseguir.

Nos gustaría que esta vivencia nuestra sea un grano de arena más en este caminar misionero orensano»



Emilia Sotelo y Belén Rodríguez Novo.